

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

*Tema: De la historia temprana del mundo y de la
humanidad -*

Nunca más la creación de Dios se hundirá en el agua

(Génesis 9:1-29)

(20 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.

© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

Génesis 8:18-22

1. Dios bendice y ordena su creación (Génesis 9:1-7)

Recordamos: La tierra inundada resurgió de su “tumba acuática”. Los hombres y los animales rescatados tienen una base sólida bajo sus pies y pueden comenzar una vida completamente nueva. ¡Qué regalo! Y Noé lo acepta: empieza la nueva etapa de su vida con un culto de acción de gracias. Se entrega incondicionalmente a su Dios. Por gratitud y amor el redimido entrega toda su vida al Señor (Gn. 8:20).

Y Dios responde con una determinación de corazón. Con su promesa de no volver a maldecir la tierra por causa del hombre (v.21), el Señor inicia “la nueva historia de la paciencia”. De este modo la secuencia habitual de “pecado – descubrimiento – castigo” se amplía al aspecto de la bondad benévola y la paciencia de Dios. A pesar del mal arraigado en el corazón del hombre, Dios está dispuesto a tolerar al hombre, por culpable que sea, con bondad misericordiosa. Miles de años después, Jesús y el apóstol Pablo retomaron esta idea: Mateo 5:45; Hechos 14:16,17; Romanos 3:25,26.

Ciertamente, la paciencia de Dios no debe ser entendida como una tolerancia generosa hacia el pecado, como por ejemplo según el lema: “el buen Dios no lo tomará tan al pie de la letra”. ¡No, de ninguna manera! La promesa de la paciencia de Dios con nosotros los pecadores es considerada como una palabra de exhortación pastoral y de consuelo. La advertencia divina para todas las generaciones es: “¡Arrepentíos!” Den la vuelta. Abandonad los caminos torcidos. Y volved a Dios (comp. Jer. 3:12,14,22; Os. 14:1; Mt. 4:17; 2.P. 3:9).

La palabra divina de consuelo dice: “Yo deshice como una nube tus rebeliones ... porque yo te redimí” (Is. 44:22; comp. 2.S. 12:13; Sal. 85:2; 103:12; 1.P. 2:24,25). ¡Qué alivio, qué regalo! ¡Cuánta razón tenemos para estar agradecidos por la salvación por medio de Jesucristo y para adorar a este Señor glorioso!



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 2

Génesis 9:1-3,7

A la palabra divina de exhortación y consuelo se añade ahora la palabra de bendición del Señor, dirigida a la familia de Noé: “fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra” (v.1). Dios no retira su *palabra dada* (Gn. 1:28). Por lo tanto, no retira su mayor bendición: la vida con su capacidad creativa de “crear” vida. Ningún hombre, ningún regente, ningún aparato estatal, ninguna ley, ninguna potencia, y..., ni siquiera Satanás, puede destruir la Palabra y la Esencia de Dios. La bendición de vida que el Creador concede ahora a la familia de Noé y a todas las familias futuras, *será complementada por Dios mismo*, en vista de las nuevas circunstancias después del diluvio.

El Señor se dirige al hombre en tres niveles fundamentales de relación, asumiendo así su responsabilidad.

El primer nivel de relación se trata del hombre y la naturaleza (Gn. 9:2-4). La conmoción cósmica provocada por la inundación mundial creó un nuevo hábitat que también requirió un cambio en la alimentación. Además de la dieta puramente vegetariana del principio (Gn. 1:29,30), ahora se está permitiendo y autorizando el consumo de carne. La liberación de los animales como alimento provoca en el reino animal “temor y miedo de vosotros” los seres humanos. Este hecho no sólo señala una dolorosa ruptura que afecta a toda la creación (comp. Ro. 8:22), sino que habla también del trato responsable del hombre con el mundo animal y vegetal.

Los seres humanos dependen de los nutrientes de la naturaleza. Por lo tanto un enriquecimiento egoísta y explotador de la creación no debe caracterizar el modo de vivir del cristiano (comp. Lc. 21:34; Ro. 13:13,14; Fil. 3:19). Del mismo modo el descuido (Mt. 12:11) o la idolatría (Ro. 1:21-23) de la creación no se ajusta a un hombre de Dios. Sólo bajo el dominio de Dios el hombre puede ser un buen regente de la buena creación de Dios, que agradecido y humilde puede disfrutar todo lo hermoso y agradable.



Día 3

Génesis 9:3,4; Romanos 14:13-21

“Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento, con una restricción: “carne con su vida, que es su sangre, no comeréis” (comp. Lv. 3:17; 7:26,27). ¿Cómo se entiende esto? La expresión “carne con su vida, que es su sangre” señala la sangre como portador de vida. Esto significa que un animal no puede ser consumido hasta que la vida haya sido “derramada” previamente (Lea Dt. 12:16,23,24). Por lo tanto, el consumo de la carne no tiene que ver con la materia “sangre”, sino con su importancia funcional. Puesto que sólo el divino dador de vida es Señor de toda la vida, “la prohibición de consumir la carne de un animal aún vivo, no sacrificado, según el Antiguo Testamento, es decir, de un animal que aún no ha sido desangrado, debe proteger al hombre de la brutalidad y del embrutecimiento (H. Bräumer).

Además, la instrucción de Dios sobre la matanza apropiada de los animales ya apunta a la práctica futura del sacrificio del pueblo de Israel del Antiguo Testamento. Sólo la sangre viva “derramada” de un animal de sacrificio “inocente” puede poner al culpable, que confiesa su pecado a Dios, en la posición correcta delante de Él (Lv. 17:11,14).

Pero ¿cómo debe comportarse el pueblo del pacto del Nuevo Testamento, es decir, la comunidad de Jesús? Jesús mismo, como cumplidor de la ley del Antiguo Testamento (Mt. 5:17), se guió por los mandamientos e instrucciones de Dios. Puesto que Jesús en persona es “el Cordero de Dios inmolado” (Ap. 13:8), que derramó su sangre viva para nuestra salvación, los hombres que confían en Él, están exentos de la ley del culto del Antiguo Testamento. Pero nadie está exento del mandamiento del amor al prójimo, que es el mandamiento supremo junto al del amor a Dios. Esto también tiene vigencia respecto al menú de los cristianos. Podemos disfrutar agradecidos todos los dones de Dios, incluyendo la comida, incluyendo los platos de carne. Pero si hay una comida que ofende seriamente a mi prójimo, es parte de la libertad de un cristiano practicar la renuncia.

Además, es parte del amor al prójimo que nuestras relaciones se libren de disputas, presiones y coacciones. ¡Hagan que el amor misericordioso y perdonador del Señor Jesucristo reine en sus familias, comunidades y grupos!

De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 4

Génesis 9:5-7; Éxodo 21:12-14

El segundo nivel de relación se refiere al hombre y su prójimo (Gn. 9:5,6). Dios pone la vida humana en un refugio inviolable. “El asesinato es lo absolutamente prohibido, porque Dios ha creado al hombre a su imagen. La palabra hebrea usada aquí en este contexto es ‘sälām’ (‘imagen de la forma original’, ‘estatua del Creador en la creación’). Incluso después de la catástrofe mundial, el hombre, en virtud de su imagen divina, representa al Creador en este mundo. Como una estatua o un relieve rocoso señala el dominio de un regente, de este modo la vida del hombre es un testimonio vivo de la existencia de Dios. La semejanza divina una vez dada al hombre, nunca se ha perdido.

Cuando un animal o un hombre mata a una persona creada a imagen de Dios, con este hecho le está robando a Dios mismo. En cualquier caso, Dios demandará este crimen contra el hombre. ...

Puesto que el hombre acoge animales en su casa, los mantiene como animales domésticos, los trata como si fueren responsables de sus actos” (H. Bräumer). Si un animal, como un buey, mata a una persona, debe ser condenado a muerte (lea Éx. 21:28-32).

Aunque este pensamiento nos parezca extraño, hay que poner de relieve el *milagro de la vida*. Para todos los tiempos es irrompible: creado a imagen de Dios, el hombre tiene una dignidad y responsabilidad como ninguna otra criatura (comp. Sal. 8:1-9).

Jesús, el Hijo de Dios lo puso en claro: Mateo 5:21-26. Qué bueno que podamos pedir a Dios una y otra vez:”Señor, concédeme la gracia de tratar con cada persona que encuentre hoy. Por favor, purifica mis motivos y ayúdame a no juzgar al prójimo, sino a alentarlo”.

Hay algunas ayudas prácticas para nuestras relaciones: Mateo 7:1-5; 18:15-22; 23:11; Romanos 12:10; Colosenses 3:13; 1.Pedro 5:1-6.



Día 5

Génesis 9:5-7; Romanos 13:3-7

Dios es Señor sobre la vida y la muerte. “La pena de muerte por un asesino es una demanda, un derecho de Dios, ... (Gn. 9:5). La palabra de la pena de muerte no es un mandato general del hombre para la venganza o una autorización general de matar a los criminales. La pena de muerte es un derecho prestado. Sólo Dios puede demandar una vida robada. Sólo Él tiene derecho a la vida y a la muerte.

Pero Dios permite que los hombres ejecuten la pena de muerte ... (v.6). La pena de muerte ... sólo puede ser ejecutada por una comunidad que respeta el derecho exclusivo de Dios sobre la vida y la muerte. Cuando una comunidad practica la pena de muerte por motivos nacionales, raciales, filosóficos o ideológicos, su acción no es el derecho prestado de Dios, en este caso no se trata de pena de muerte, sino de un asesinato.

La pena de muerte en el mundo después del diluvio es una opción establecida por Dios. Dios transfiere su dominio a los hombres. El hombre es el ejecutor de la pena de muerte decretada por Dios. En el pasado, sólo unos pocos estados consideraban la pena de muerte como un derecho otorgado por Dios. En incontables casos individuales, el derecho otorgado por Dios sobre la vida y la muerte ha sido abusado. Ésta es la razón por la que muchas autoridades modernas renuncian a la pena de muerte” (H. Bräumer).

Hay varias consecuencias para nuestra vida como seguidores de Jesús:

- Dios perdona también los delitos capitales (comp. 2.S. 11:14-17 y 12:9,13 con Sal. 51; Is. 1:18 y Lc. 23:39-43). Ciertos resultados de la culpa no se libran al infractor (comp. 2.S. 12:10-14; Gá. 6:7,8).
- Cultivemos la gratitud por la ley y el orden (1.R. 10:1,9; 2.Ti. 2:1-4).
- Tomemos en serio nuestros deberes cívicos (por ejemplo Pr. 24:21; Mr. 12:17; Ro. 13:7; 1.P. 2:12-17).
- ¿Qué opinamos de la intercesión y de los servicios de caridad concretos para los presos? (Comp. Mt. 25:34-40; Ef. 6:18-22; He. 13:3.)



Día 6

Génesis 6:18; 9:8-11

2.El Señor establece su pacto de paz (Gn.9:8-17)

El tercer nivel de relación se refiere a Dios y al hombre (Gn. 9:8-17). Dios es el Señor y Amigo de la vida. Por lo tanto, pone un límite a la matanza de animales (Gn. 9:3,4). Por lo tanto, Él se preocupa por las vidas humanas (v.5,6). Por lo tanto, Él inunda toda la creación en su bendición viviente (v.1,7). Por lo tanto, en un pacto especial, Dios garantiza la continuación próspera de toda vida. Esto no se puede considerar como algo evidente. El confiable pacto divino es un generoso regalo de gracia. Se necesitan sentidos atentos: ¡“Mira”, querido hombre, abre tus ojos, pon cuidado a mi promesa! “He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros y con vuestros descendientes después de vosotros ... no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra” (v.9,11).

Cinco veces en la historia de salvación, Dios ha hecho un pacto con los hombres. Cada alianza tenía su propio carácter. El pacto con *Noé* fue principalmente un pacto de paz. Con *Abraham*, Dios hizo un pacto de fe para el crecimiento del pueblo de Dios del Antiguo Testamento (Gn. 17:2-8,15,16). La alianza de Dios con el *pueblo de Israel*, por medio de Moisés, puede ser llamado pacto de santidad (Éx. 19:5-8; 24:8). Su pacto de promesa con *David* (1.Cr. 17:11-14) desemboca en el Nuevo Pacto definitivo y eterno que Dios estableció y concluyó en su Hijo *Jesucristo*. Éste constituye como pacto de redención la coronación y superposición de todos los pactos (He. 8:7-10;9:11-26).

En la unión con Jesús experimento: el perdón de todos mis pecados, la alegre certeza de ser aceptado por Él y ser siempre bienvenido junto a Él. Además experimento alivio de las preocupaciones, consuelo y seguridad, renovada fe, disponibilidad al servicio, creatividad, fortaleza, sabiduría, paciencia y amor y sobre todo, disponibilidad para ser cambiado y transformado a su imagen. Así seré preparado para la eternidad junto a Él. Leamos Romanos 8:28,29; 12:1,2.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 7

Génesis 9:11-16; Isaías 54:10

A la *palabra* del pacto, Dios añade la *señal* del pacto. Con Noé es el *arco iris*. El don de una señal tiene mucha importancia también en los otros pactos: en el pacto con Abraham Dios ordenó la *circuncisión* (Gn. 17:9-14). Moisés recibió las *tablas de piedra de la ley* (Éx. 34:27-29). En el pacto con David se trataba del *trono real* (2.S. 7:11b-14a,16; Sal. 89:3), y para el Nuevo Pacto Jesús nos dio *pan y vino* (Lc. 22:19,20; 1.Co. 11:23-26). Cuando Dios agrega ciertas señales a su palabra de pacto, no es porque su palabra sin las señales sería imperfecta o menos poderosa. ¡Al contrario! Las promesas divinas de pacto son tan singulares, gloriosas y maravillosas que en realidad no podemos comprenderlas. Es por eso que Dios nos da sus promesas más grandes del pacto “para tocar”, para mirar y gustar. Pensó que era aconsejable y útil – porque conocía nuestra incapacidad y nuestra inclinación a la falta de fe - coronar su palabra real con una insignia de soberanía.

Como primer señal del pacto, Dios escogió el fenómeno natural del arco iris, “este colorido resplandor del sol naciente en la noche nublada que se desvanece” (F. Delitzsch). ¡Qué esplendor colorido – en rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta – se refleja en la atmósfera! El arco iris, extendido entre el cielo y la tierra, sobrepasando el horizonte del espectador proclama la amplia bondad de Dios, que sobrepasa todas las necesidades y todos los sufrimientos. Es como si Dios, visible y “legible” para todos, confirma con su propia firma: lo peor ha pasado. La oscuridad desaparece. El sol atraviesa toda negrura. Hace que el gris en gris de las amenazantes torres de nubes aparezca en una luz diferente. ¡Anímense! Porque yo el Señor soy bueno con ustedes. No seguirá la oscuridad para siempre sobre los que están con temor (comp. Is. 9:1) Yo establezco mi pacto de paz con ustedes.

Profundicemos los siguientes textos bíblicos: Mateo 4:15,16; Lucas 1:78,79; Juan 8:12; 2.Corintios 4:6.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 8

Génesis 9:13-17

La señal del pacto, el arco iris, afirma el pacto de paz entre Dios y la humanidad:

1. El arco iris afirma el poder protector de Dios.

Nunca más volverá a hundir al mundo en un diluvio. Esto señala también el concepto hebreo de “arco”. No se trata de un arco dibujado con un círculo, sino del instrumento de combate, el arco de guerra con el que se disparan flechas letales.

Así como David, oprimido por el poder del enemigo se lamentó ante Dios: “...él afilará su espada; armado tiene ya su arco, y lo ha preparado. Asimismo ha preparado armas de muerte, y ha labrado saetas ardientes” (Sal. 7:12,13).

Incluso el profeta Jeremías dijo una vez de Dios mismo: “Entesó su arco como enemigo, ... y me puso como blanco para la saeta” (Lm. 2:4a; 3:12b).

Puede ser que también nosotros nos encontremos en la línea de fuego. Incluso, cuando tenemos la impresión: *Dios* me ataca, no debemos desesperar. Pues fundamentalmente Dios está *por* mí. De esto habla por primera vez el arco iris después de la catástrofe del diluvio, que no quiere ser un arco de destrucción, sino un arco de alianza. Es, por así decirlo, la declaración de paz de Dios.

“El Fuerte, de cuyo lado es la justicia, mete las flechas letales en su aljaba y cuelga su arco en las nubes, para que quien vea esta señal, sepa: Él es ‘lento para la ira y grande en misericordia’” (W. Reuer; Sal. 145:8). Este acuerdo entre Dios y el hombre debe convertir nuestro mundo en un lugar de rescate: “¿ignoras que su bondad te guía al arrepentimiento?” (Ro. 2:4 trad. libre) Ciertamente, ningún arco iris puede decirnos si Dios realmente nos ama. Sólo el hombre en la cruz lo puede decir (Lc. 23:33,34; Ro. 8:31-34). Jesús, el que fue el blanco para ti y para mí, es al mismo tiempo el Príncipe de paz que nos salva y nos transforma a su imagen y nos perfecciona: 2.Co. 3:18; Ef. 2:13-18; Fil. 1:6; 2.Ti. 1:9,10



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 9

Génesis 9:14-16

2.El arco iris testimonia la fidelidad inquebrantable de Dios

Dios no puede olvidar su palabra una vez dada, de que: “no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio (Gn. 9:11; comp. v.15). Porque Él es el Dios fiel, que recuerda sus promesas. Por lo tanto, el arco iris es una señal de su compromiso. “En el futuro, cuando los creyentes vean el arco iris en las nubes, piensen en el pacto que Dios hizo con Noé. Sí, es una declaración audaz, casi atrevida, que el arco iris debe recordarle a Él, a Dios, el pacto, si llegara a pasar que Él, lo olvidara. Tan santa es la determinación de Dios, tan irrevocable es su voluntad de no ser el destructor, sino el juez y redentor del mundo: ‘por esto estará el arco iris en las nubes, y yo (Dios) lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo’” (W. Lüthi).

A pesar de las terribles catástrofes que han azotado nuestro planeta desde aquella promesa de Dios, a pesar de las horribles aflicciones que aún inundarán el mundo (Mt. 24:6-8,21), los hombres que han confiado en el Señor, deben estar esperanzados y fortalecidos en su fidelidad. ¿Cómo puede suceder esto en la práctica?

Primer impulso: Nos fortalecemos en la fidelidad de Dios, agradeciéndole (Dt. 32:3,4; Sal. 103:2-13,17) y creyendo en su Palabra más que en cualquier experiencia aplastante (1.Co. 10:13).

Segundo impulso: Nos fortalecemos en la fidelidad de Dios guardándonos de la miopía. La fidelidad inquebrantable de Dios no debe confundirse con una tolerancia incondicional. Tampoco siempre tenemos una explicación para las experiencias duras y dolorosas y de las desastrosas rupturas en el tejido del mundo.

Tercer impulso: Nos fortalecemos en la fidelidad de Dios ejercitándonos de escuchar su Palabra. Recibir la Palabra de Dios en el corazón y hacer lo que dice, da valentía, firmeza y flexibilidad.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 10

Génesis 9:16,17; Ezequiel 1:28

3.El arco iris manifiesta la gloriosa consumación de Dios

En el Antiguo Testamento, el arco iris sólo es mencionado por el profeta Ezequiel, quien en una visión describe figurativamente el esplendor y la singular luminosidad del Señor. El arco iris, señal del poder y la fidelidad de Dios, apunta hacia el mundo invisible de Dios (comp. Ap. 4:3; 10:1).

Pase lo que pase, Dios llegará con nosotros y con nuestro mundo a su meta. A pesar del caos amenazante, no pierde el control. Aunque este cosmos, el antiguo cielo y la antigua tierra “pasará” (Mt. 24:35; 2.P. 3:10; Ap. 20:11; 21:1,4b), no así el pacto de paz del Señor. Llegará el tiempo, en el que no sólo habrá una tierra renovada, como después del diluvio, sino “una nueva tierra y un nuevo cielo” (Is. 65:17; 2.P. 3:13; Ap. 21:1a,5).

El arco iris, con su triple significado como signo de preservación, como señal de fidelidad y consumación puede alentarnos en la fe y consolarnos en tiempos de aflicción. Pero el arco iris también recuerda la sagrada seriedad de juicio del Señor, y por eso “enseña al mismo tiempo el temor de Dios” (M. Lutero). Dios debe ser tomado en serio y respetado sinceramente en su majestad inviolable. Quien trate de hacerle rendir cuentas por caminos difíciles y dolorosos, como lo hizo el sufriente Job en su indecible desesperación, sólo atormentará a los demás y a sí mismo, hasta que reconozca a Dios en su incomprensible singularidad (comp. Job 42:1-6).

Dios quiere unirse y aliarse con nosotros. En cuanto a Noé, Dios tuvo que dar tres veces “la señal del pacto” (Gn. 9:12,13,17). “Dios muestra aquí su benevolencia de muchas maneras y derrama su misericordia con una alegría especial, como una madre, que le habla con tantas palabras bonitas al hijo enojado y bromea dulcemente con él, que por fin se olvida del llanto y le vuelve a sonreír” (M. Lutero).



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 11

Génesis 9:18-21

3. Incluso el “más santo” vive por la gracia de Dios (Gn. 9:18-29)

Después de que Dios reincorporara a su creación en sus bendiciones e incluyera a la humanidad en su pacto de paz, Noé reanudó la obra cultural ante-diluvio. La mención de sus tres hijos (v.18), no solo constituye el puente para el acontecimiento del diluvio (Gn. 7:13), sino que prepara especialmente el próximo suceso (Gn. 9:22-27), un caso trascendente de alcance familiar, social y nacional.

El comienzo de este incidente marca el último logro de Noé: la plantación de viñas. Además del cultivo de la agricultura, el cultivo de productos vegetales en los campos, que Noé conocía de sus padres (comp. Gn. 4:2), “ha llevado a la agricultura un paso más adelante hacia la viticultura. La vid tiene su origen en las zonas del Ponto oriental* y en Armenia. De allí se ha extendido, en parte a lo largo de la historia, a otros pueblos” (H. Bräumer).

Es raro, que la Biblia menciona un ejemplo negativo de la obra profesional de Noé como primer y único acto después del nuevo comienzo. Una historia desagradable: “el predicador de justicia” (2.P. 2:5) se embriaga y yace desnudo en el interior de su tienda.

Podemos ver dos razones para la inclusión de este texto en el canon bíblico:

1. *La Biblia es sobria y ve al hombre tal como es.* También el hombre, de quien se decía que “vivía con Dios” y que “hizo todo lo que el Señor le dijo” (Gn.6:9b,7:5), el hombre que se dejó salvar por el Señor y confió en Él, a veces puede ser tomado y arrastrado por una pasión dañina. (Comp. Gn. 20:1-3; 27:18-29,36; 2.S. 11:1-17; 1. R. 11:1-8; 1.Co. 5:1,2.) Es vital que permitamos que la Palabra de Dios descubra nuestros errores y dificultades. Entonces se nos puede ayudar: Juan 8:31-36.

*El Ponto (en griego Pontos) es un paisaje histórico en la costa sur del Mar Negro, en el noreste de Anatolia, en la actual Turquía.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

DÍA 12

Génesis 9:20,21

Nos preguntamos por qué ese episodio desagradable de la vida de un hombre respetable de fe fue incluido en el canon bíblico:

2. *La Biblia rechaza toda glorificación del hombre.* (Comp. Sal. 118:8,9; Jer. 17:5.) El pastor suizo Walter Lüthi (1901-1982) lo justificó así en una predicación: “Nosotros, los seres humanos ... tenemos un impulso notorio a la idolatría de los hombres y a la adoración de los santos. Pero en este aspecto la Palabra de Dios es particularmente vigilante. Donde quiera que crezca una aureola de santo, la Palabra de Dios lo estorba. Esto lo vemos con Abraham, Jacob, con David y Pedro. Y así también en Noé.

A todos ellos se les arranca el candente resplandor con una implacabilidad que casi nos parece como falta de piedad. También el más “santo” vive de la gracia. Sólo por la gracia. No hay hombre que no viva del perdón de los pecados. También Noé, al que tenía que pasarle lo peor: estar borracho sin sentido, comportándose indignamente y convirtiéndose en un estorbo para sus prójimos más cercanos. También Noé vive del perdón. Y el perdón no se le niega. Dios lo usa, al igual que más tarde un Pablo y un Pedro después de su caída, Dios lo sigue usando para el ministerio en palabras y acciones proféticas (Gn. 9:25-27).

Este es el sentido de la historia del alcohol, de hecho, muy vergonzosa. Ella quiere arrebatarnos, en la iglesia, para siempre todo principio y todo resto de auto justicia. Al mismo tiempo, estamos invitados a aceptar el perdón ofrecido. ¡Que nos contentemos con la gracia de Dios!” (Comp. Sal. 130:4; Lm. 3:22; Dn. 9:9; Ef. 1:6,7.)

“No merecía nada más que ira y estaré en favor de Dios;

Dios me ha reconciliado consigo mismo y me limpia por medio de la sangre del Hijo.

¿De dónde viene esto, por qué sucede? Es misericordia y nada más”.

(Philipp Friedrich Hiller (1699-1769).

De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

DÍA 13

Génesis 9:20,21; Efesios 5:18

La historia de Noé con su viña nos lleva a preguntarnos lo que dice la Biblia al respecto. Aparece un cuadro doble.

1.El vino tiene un efecto edificante. Debido a que la vid, ampliamente difundida en el antiguo Israel, era considerada la más noble de todas las plantas naturales, para los israelitas era una gran alegría poseer una viña y disfrutar de su fruto. (Comp. Gn. 14:14-20; 27:27,28; 1. R. 4:25.) El gozo y júbilo en el tiempo de la cosecha de las uvas y de prensarlas recompensó con creces el intenso esfuerzo y trabajo que significa un viñedo (comp. Is. 5:1-7; 9:3). Además de las uvas y el jugo de uva, el mosto de uva fermentado se consideraba especialmente valioso.

El vino era un signo de alegría y fiesta, que iba más allá de lo cotidiano (Sal. 104:15; Am. 9:13,14; Jn. 2:3,7-11; Lc. 22:15-18). Este carácter particular del vino, pero también su importancia medicinal (Pr. 31:6; Mr. 15:23; 1.Ti. 5:23), indican un uso moderado. Al igual que sucede con otros estimulantes, en el caso de las bebidas alcohólicas, el mal a menudo comienza con la exageración del bien.

2.El vino tiene un efecto peligroso. Puede embriagar, debilitar, paralizar, deshonorar y, en el peor de los casos, matar: vea Génesis 19:30-38; Proverbios 20:1; 23:29-35; Isaías 28:7,8. ¿Qué iba a pasar aquí? ¿Qué tipo de ayuda podría prestarse? Ya en tiempos bíblicos, la gente ha dado señales públicas en contra del abuso del alcohol al abstenerse deliberadamente de las drogas: individuos (Nm. 6:1-3; Jue. 13:7; Dn. 1:8; Lc. 1:15; 7:33) y grupos, como los sacerdotes durante su ministerio en el santuario (Lv. 10:8-10) o los miembros de la gran familia de Recab, lo han hecho (Is. 35:5,6).

¿Y un cristiano hoy? Él se esforzará vivir en todo para la gloria de Dios sin perjudicarse a sí mismo ni a los demás con su conducta.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 14

Génesis 9:21-24

No sabemos por qué Noé se embriagó. Lo único que está claro es que incluso el más piadoso puede “caerse duramente sobre su nariz”. En efecto, las incongruencias como también la maldad en el corazón del hombre no desaparecen automáticamente, cuando ha confiado su vida a Dios. “También los más grandes en el reino de Dios viven de la gracia de Dios” (W. Busch).

Entre los hijos de Noé se manifiesta una actitud diferente. ¿Qué nos puede ayudar para una buena convivencia familiar y comunitaria?

1. El esfuerzo por una educación piadosa, justa y equilibrada de nuestros hijos. Noé se orientaba por la voluntad de Dios (Gn. 6:9,22; 7:5). Se destacó entre sus contemporáneos por su conducta ejemplar. El padre Noé también tendría que haber educado a sus tres hijos en la reverencia al Dios santo y amoroso. Precisamente en ese tiempo que se consideraba contaminado por el pecado, altamente erótico y pervertido sexualmente (Gn. 6:1-5,11,12), Noé demostró ser un hombre de Dios, “que llamó a los hombres a obedecer a Dios” (2.P. 2:5). Lo que es válido en general debe ser aceptado especialmente para el pequeño círculo familiar. Como padre de familia y sacerdote de su casa, Noé era responsable de la narración de Dios, la conversación de oración con el Señor, la conversación familiar y el estimular y exhortar a sus hijos. (Comp. Gn. 18:19; Éx. 12:26,27; Dt. 6:4-9; Sal. 78:5-8; Mt. 19:13-15; Col. 3:20,21.)

2. La responsabilidad de cada hombre de administrar correctamente el beneficio de la fe. Los hijos de Noé recibieron una educación orientada hacia Dios. ¡Pero, cuán diferente puede ser el proceso de maduración! Las relaciones internas son complejas y de muchas capas. Siguen habiendo misterios. Pero una cosa está clara: cada persona es una personalidad querida y amada por Dios que tiene que dar cuenta ante el Señor de la vida (Ez. 18:19,20). Quien vive realmente en el temor de Dios, también tratará a su prójimo con respeto y estima.



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 15

Génesis 9:20-23

Hemos pensado lo que nos puede ayudar para una buena convivencia familiar y comunitaria:

3. *El trato piadoso con el pecado del prójimo.* Con un tono irónico Cam habrá ridiculizado a su padre entre los hermanos: “hermanos miren, lo que le ha sucedido a nuestro viejo señor. Él siempre se ha considerado a si mismo como amigo y sacerdote de Dios, y ha exigido la honestidad y el orden en sus hijos y nietos. ¡Pero que predicador de Dios y padre de sus hijos es este! No tiene poder de juicio y está desnudo en su tienda”. Al fin y al cabo a Cam no le importaba la honestidad y la disciplina, de lo contrario *él* habría tapado a su padre expuesto. Más bien, con su conducta, Cam revela la falta de temor al Señor.

Tal negación puede realizarse al descubrir en uno mismo características e inclinaciones que desagradan a Dios y que, en vez de humillarse bajo la poderosa mano de Dios (1.P. 5:6) son continuamente reprimidas. Pero en algún momento, la dificultad no resuelta emerge con fuerza. Cuán importante es que yo aprenda a enfrentar las incongruencias personales, presentarlas ante Dios y entregarlas y permitir que Él me guíe en un nuevo camino, a seguir sus pasos. El hecho de que nos equivoquemos o que haya malas inclinaciones en nosotros no es lo más peligroso, sino que no nos confiemos al Señor *tal como somos*. Él nos ama *tal como somos*, a pesar de todo, incluso justamente en nuestras equivocaciones; y quiere liberarnos.

A diferencia de Cam, sus hermanos Sem y Jafet incorporaron en el fracaso, el amor de Dios a pesar de todo. Apartando la mirada de la transgresión, se acercan al tropezado y le devuelven su dignidad. (Comp. Lc. 10:27, 30-37; Ro. 13:9,10; Stg. 2:8.)



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

DÍA 16

Génesis 9:24-27

A más tardar en este punto del texto, queda claro que la continuación de la historia del alcohol tiene consecuencias de gran alcance. Cada transgresión se extiende en la vida personal y familiar. Además, pueden observarse consecuencias sociales y nacionales. Este es el verdadero significado de por qué esta historia está en la Biblia. La Palabra de Dios traza una marca muy clara en todos los sucesos: el Señor mismo prosigue su historia de salvación en medio de la historia familiar de los pueblos. En esto Dios usa justamente al fracasado. El Señor no rechaza a las personas indefensas, débiles y culpables, sino que después de haber “despertado” y “reconocido”, las vuelve a poner a su servicio con gracia. Esto experimentaron Pedro (comp. Jn.18:17,25,27 con Juan. 21;15-19), Pablo (comp. Hch. 7:58; 8:1,3; 9:1-6 con 1.Ti. 1:12-14) y Juan Marcos (comp. Hch. 13:13; 15:37-39 con 2.Ti. 4:11).

También Noé puede seguir siendo “un predicador de la justicia”. En cierto modo, se convierte en un profeta de Dios que pronuncia bendiciones y maldiciones en el nombre del Altísimo. En este aspecto, hay que tener en cuenta lo siguiente:

1. Bendición y maldición indican esencialmente dos áreas opuestas de la vida. Después de todo no hay zona gris. O vivo con Dios, o sin Él. Puesto que el hombre como imagen de Dios es una personalidad, capaz de tomar decisiones sobre bases éticas, tiene la plena responsabilidad de su pensamiento, palabra y acción. (Comp. Dt. 30:15,16.)

2. La bendición y la maldición no son destinos sobrenaturales fijos. Una historia de bendición puede convertirse en una historia de maldición (Gn. 19:15-17,26; Dt. 28:15; Neh. 9:30). Sin embargo, una historia de maldición puede romperse cuando personas como Rahab entran en el glorioso plan de bendición de Dios (Jos. 2:8-14,18-21; 6:17; Mt. 1:5; He. 11:31; Stg. 2:25).

3. Inmerso en la salvación del Señor Jesucristo, ya nadie tiene que vivir bajo maldición (Lc. 23:42,43; Gá. 3:13; Ef. 1:3-14; Ap. 22:3). Bendecido por Jesús y yo también puedo ser bendición para los demás (Ro. 12:14,20; 1.Co. 4:12).

De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 17

Génesis 9:24-27

Pensamos en un último aspecto:

4. *La bendición y la maldición tienen un exterior y un interior.* La bendición puede tener una envoltura oscura y fea, es decir que puede verse mal como una maldición. Por ejemplo: las “bendiciones del abismo” (Gn. 49:25), en las que ya no se ve ni se comprende a Dios (Job 16:11-21), en las que la fe y la esperanza se tambalean como rodillas cansadas y adormecidas (1.R. 19:4) y todo servicio de caridad parece vano (Is. 49:4; Mt. 11:20; Lc. 19:41,42). Con cuánto dolor nos afecta también lo contrario: la maldad, la perdición puede presentarse felizmente y con éxito *como* bendición (Gn. 12:11-16; Sal. 73:3,4; Am. 6:1-6; Mt. 23:27; Lc. 15:11-13).

La visión clara y orientación, el discernimiento y la certeza, la fortaleza y la esperanza, la valentía y seguridad sólo se encuentran “en el santuario” (Sal. 63:2; 73:16,17), en la profunda unión del corazón con Jesús.

Sin embargo, no se trata de entenderlo todo, sino de dejarnos caer en sus brazos abiertos ante cualquier falta de comprensión. Así aprendemos que su gracia es mejor que una vida feliz (Sal. 63:3). Aprendemos que su amor nos fortalece, no sólo a la luz de su rostro (Sal. 89:15), sino también a cantar con júbilo a la sombra de sus alas (Sal. 63:7). Aprendemos también que Dios realmente hace todo bien (Gn. 50:20). Con esta certeza, en los buenos y en los malos momentos, podemos refugiarnos con Él y entregar con alegría los “billetes” de bendición celestial en pequeñas “monedas” cotidianas para el bien de nuestro prójimo, hasta que escuchemos la llamada: “entra en el gozo de tu Señor” (Mt. 25:21,23).

*“Aunque no sienta nada de tu poder,
Tú me llevas a la meta incluso por la noche:
toma mis manos y guíame
¡Hasta mi final feliz y para siempre!”
(Julie Hausmann (1826-1901))*

De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

Día 18

Génesis 9:25-27

Las palabras de Noé a su hijo menor no tienen nada que ver con resentimiento vengativo o ira, sino que predice maldiciones y bendiciones. “Y dijo: ¡maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos!” La maldición de Noé golpea a la sucesión de generaciones de su hijo Cam. En efecto, Cam no se limitó a pasar por alto o despreciar una pequeña bendición personal de Dios, sino que “interrumpió la acción directa de bendición en el progreso de las generaciones. Cam no respetó a su padre, lo degradó. De este modo, rompió la continuidad de la bendición en la familia de Noé, la célula original de la que surgió la humanidad en la tierra renovada. La deshonra del padre imposibilita una continuación lineal de la bendición en la línea de Cam. Cam se pone *a sí mismo* en el campo de la maldición, y las maldiciones de Noé sobre los descendientes de su hijo menor lo confirman” (H. Bräumer).

Por otra parte David, que llamaba a Dios su pastor, que componía canciones extraordinarias y escribía oraciones, hizo pecados mucho más graves: ¡había cometido adulterio y un perverso plan de asesinato! Pero no se trata de esto. La “maldición de Canaán” no fue sobre una escala de valores morales, sino sobre la ruptura inicial del crecimiento cultural y la permanencia de valores sagrados, inmediatamente después de que Dios incluyera la tierra renovada en su bendición e incluyera al hombre “salvado” en su pacto de paz. (Comp. en Jos. 7 el severo castigo para Acán después del primer paso victorioso de la conquista, y en Hch. 5 la pena de muerte para Ananías y Safira después de la primera fase floreciente de la comunidad de Jesús.) En cierto modo, Cam dismanteló la propia obra de Dios de bendición y paz en un punto importante y amenazado que requería protección y respeto incondicionales. Como Cam demostró ser esclavo de su actitud frívola, él y Canaán caen en la servidumbre de sus propios hermanos (comp. Jos. 9:3-23).



Día 19

Génesis 9:26

En Cam vimos las terribles consecuencias que puede tener un “gol en propia puerta”. Sin embargo, afirmemos una vez más: “la acción de la maldición como castigo no es auto efectiva. La línea de la maldición puede ser cortada por Dios. Es una conclusión errónea y fatal querer justificar la esclavitud de los negros, el comercio de los esclavos y la política del apartheid con la maldición y la palabra de servidumbre de Noé sobre Cam y Canaán. Es imposible sancionar el establecimiento de una raza gobernante con las palabras de Noé a Sem y a Jafet. Dios no ha abandonado a los camitas en general. ¡La historia de Dios con los camitas sigue viva! Ella recibe su giro decisivo con la entrega universal de Dios en Jesús a *todos* los pueblos” (H. Bräumer).

Los otros dos hijos de Noé, Sem y Jafet, se pusieron en defensa de su padre desnudo. Su comportamiento fue normal. Está determinado por el respeto y el esmero, la honestidad y el cuidado. Ahora, cuando Noé bendice a Sem y Jafet, actúa claramente, pero en su bendición no se refiere en primer lugar a la buena acción moral de sus hijos, sino a Dios: “Bendito sea el *Señor*”, textualmente dice: “Engrandecido, alabado sea Yahveh”. Este nombre de Dios designa al Señor como *Dios de salvación*, que se ocupa *personalmente* de sus hijos humanos.

Precisamente en el hecho de que Noé asocie el nombre divino “Yahveh” con *Sem*, hay una referencia oculta a la revelación de Dios a Abraham, el descendiente de Sem (Gn. 11:10-26) y el padre del pueblo de Israel. Y Yahveh dijo a Abram: “Vete de tu tierra ... a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, ... y serás bendición ... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gn. 12:1-3). ¡Qué puente tendió Dios, que introduce a todos los hombres que confían en Él en su singular voluntad de amor y salvación! (Vea He. 11:1-12:3)



De la historia temprana del mundo y de la humanidad: Nunca más
la creación de Dios se hundirá en el agua (Génesis 9:1-29)

DÍA 20

Génesis 9:27-29; Salmo 66:1-20

En la bendición de *Jafet* Noé utiliza el nombre de Dios “Elohim”. Que significa: Dios es el Creador y Señor todopoderoso, al que pertenece toda la gloria. Este Dios haga lugar amplio a Jafet* y lo haga habitar en las tiendas de Sem. Así, el Señor les da a los dos hermanos no sólo una promesa *individual*, sino también una *común*, por el hecho de que los descendientes de Jafet pueden habitar en las tiendas de Sem.

Cuando observamos las gloriosas cualidades de Dios en la bendición de Noé, nos quedamos asombrados. Y estamos invitados a encontrar de nuevo a este buen Señor: Él es el Dios que se dirige personalmente a nosotros, que quiere nuestra salvación y la realiza en Jesús. Dios que nos guía y nos bendice. Dios, que nos hace respirar aliviado y ensancha nuestro estrecho horizonte vital (comp. Job 36:16; Sal. 18:19; 118:5). Dios, que reúne a los suyos en su diversidad y les da verdadera comunión.

Sin embargo, Noé no tenía aún la visión de la salvación en Jesús y del Espíritu de Dios que realiza comunión y unidad (comp. Jn. 17:20-23; Hch. 4:32,33). Pero él confió toda su vida a las palabras y las acciones de Dios, entregándose siempre de nuevo a Él. Así, a pesar de todos los fracasos, la relación confidencial de Noé con Dios dejó una huella de bendición, en aquel tiempo, en que Dios estaba a punto de abrir un nuevo capítulo en la historia de la humanidad.

La historia del diluvio termina con una referencia de la muerte de Noé. “Esta declaración ‘Noé murió’ enfatiza que el diluvio no es un mito cuyo héroe fue elevado al rango de los dioses. Noé había encontrado gracia ‘ante los ojos de Yahveh’ (Gn. 6:8). En su gracia y paciencia, Dios salvó a Noé y a su familia y con ello a la humanidad de la destrucción total. La historia del diluvio es un informe del juicio y de la gracia del Dios viviente” (H. Bräumer).

*En el texto hebreo, la palabra por “hacer lugar espacioso” (jafet) suena en el nombre “Jafet”.


